

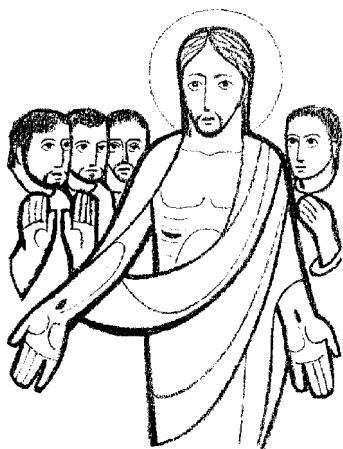
PARROQUIA DE CRISTO REY

DOMINGO DE LA DIVINA MISERICORDIA: Hch2,
42-47; Sal 117; 1ª Pe 1, 3-9; Jn 20, 19-31
PÁGINA WEB: www.parroquiacrstorev.net



Plaza Barrio Vidal 10-11, 1º B – Tfno.: 639821331 – 16 de Abril de 2023

<< LA BIENAVENTURANZA DE LA FE >>



"A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio de ellos y dijo: 'Paz a vosotros'. Luego dijo a Tomás: 'Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente'. Contestó Tomás: ¡Señor

mío y Dios mío! "

Este es el segundo domingo de Pascua, que San Juan Pablo II dedicó a la **Divina Misericordia**. Por eso se eligió este día para la celebración de hoy, porque el Papa polaco, gracias a un designio providencial, entregó el espíritu a Dios precisamente en la tarde de la vigilia de esta fiesta.

"**Dichosos los que crean sin haber visto**" (Jn 20, 29). En el evangelio de hoy, Jesús pronuncia esta bienaventuranza; la bienaventuranza de la fe. Esta bienaventuranza tiene su modelo en María. La Madre de Jesús no aparece en las narraciones de la resurrección de Cristo, pero su presencia está como oculta en todas partes: ella es la Madre a la que Jesús confió cada uno de los discípulos y toda la comunidad. De modo particular, notamos que la presencia efectiva y materna de María ha sido registrada por san Juan y san Lucas en los contextos que preceden a los evangelios de hoy y de la primera lectura: en la narración de la muerte de Jesús, donde María aparece al pie de la cruz (Jn 19, 25); y al comienzo de los Hechos de los Apóstoles, que la presentan en medio de los discípulos reunidos en oración en el cenáculo (Hch 1, 14).

También la segunda lectura de hoy nos habla de la fe, y es precisamente san Pedro quien escribe, lleno de entusiasmo espiritual, indicando a los nuevos

bautizados las razones de su esperanza y su alegría. Es importante resaltar que en este pasaje, al comienzo de su primera carta, Pedro no se expresa en un modo exhortativo, sino indicativo; escribe, en efecto: "Por ello os alegráis" y añade: "No habéis visto a Jesucristo, y lo amáis; no lo veis, y creéis en él; y os alegráis con un gozo inefable y transfigurado, alcanzando así la meta de vuestra fe: vuestra propia salvación" (1ª Pe 1, 6,8-9). Todo está en indicativo porque hay una nueva realidad, generada por la resurrección de Cristo, una realidad accesible a la fe. "Es el Señor quien lo ha hecho -dice el Salmo 118,3- ha sido un milagro patente", patente a los ojos de la fe.

Durante el Jubileo del año 2000, el amado San Juan Pablo II estableció que en toda la Iglesia el domingo que sigue a la Pascua, además de *Domenica in Albis*, se denominase también, *Domingo de la Misericordia Divina*. Esto sucedió en concomitancia con la canonización de Faustina Kowalska, humilde religiosa polaca, celosa mensajera de Jesús misericordioso, que nació en 1905 y murió en 1938.

En realidad, la misericordia es el núcleo central del mensaje evangélico, es el nombre mismo de Dios -como nos recuerda el Papa Francisco-, el rostro con el que se reveló en la Antigua Alianza y plenamente en Jesucristo, encarnación del Amor creador y redentor. Este amor de misericordia ilumina también el rostro de la Iglesia y se manifiesta mediante los sacramentos, especialmente el de la reconciliación, y mediante las obras de caridad, comunitarias e individuales. Todo lo que la Iglesia dice y realiza, manifiesta la misericordia que Dios tiene para con el hombre. Cuando la Iglesia debe recordar una verdad olvidada, o un bien traicionado, lo hace siempre impulsada por el amor misericordioso, para que los hombres tengan vida y la tengan en abundancia (Jn 10,10). De la misericordia divina, que pacifica los corazones, brota la auténtica paz en el mundo, la paz entre los diversos pueblos, culturas y religiones. San Juan Pablo II afirmaba que "**fuera de la misericordia de Dios no existe otra fuente de esperanza para el hombre**". El *Mensaje* de Santa Faustina conduce al rostro de Cristo, revelación suprema de la misericordia de Dios.

EL CAMPANARIO



SENTIDO Y ALCANCE SALVÍFICO DE LA RESURRECCIÓN

"Si no resucitó Cristo, vana es nuestra predicación, vana también vuestra fe" (1 Co 15, 14). **La Resurrección constituye ante todo la confirmación de todo lo que Cristo hizo y enseñó.** Todas las verdades, incluso las más inaccesibles al espíritu humano, encuentran su justificación si Cristo, al resucitar, ha dado la prueba definitiva de su autoridad divina según lo había prometido.

La Resurrección de Cristo es cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento (cf. Lc 24, 26-27. 44-48) **y del mismo Jesús durante su vida terrenal** (cf. Mt 28, 6; Mc 16, 7; Lc 24, 6-7). La expresión "según las Escrituras" (cf. 1 Co 15, 3-4 y el Símbolo Niceno-Constantinopolitano. DS 150) indica que la Resurrección de Cristo cumplió estas predicciones.



La verdad de la divinidad de Jesús es confirmada por su Resurrección. Él había dicho: "Cuando hayáis levantado al Hijo del hombre, entonces sabréis que Yo Soy" (Jn 8, 28). La Resurrección del Crucificado demostró que verdaderamente, él era "Yo Soy", el Hijo de Dios y Dios mismo. San Pablo pudo decir a los judíos: «La Promesa hecha a los padres Dios la ha cumplido en nosotros [...] al resucitar a Jesús, como está escrito en el salmo primero: "Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy"» (Hch 13, 32-33; cf. Sal 2, 7). La Resurrección de Cristo está estrechamente unida al misterio de la Encarnación del Hijo de Dios: es su plenitud según el designio eterno de Dios.

Hay un doble aspecto en el misterio pascual: **por su muerte nos libera del pecado, por su Resurrección nos abre el acceso a una nueva vida.** Esta es, en primer lugar, la justificación que nos devuelve a la gracia de Dios (cf. Rm 4, 25) "a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos [...] así también nosotros vivamos una nueva vida" (Rm 6, 4). Consiste en la victoria sobre la muerte y el pecado y en la nueva participación en la gracia (cf. Ef 2, 4-5; 1 P 1, 3). Realiza la *adopción filial* porque los hombres se convierten en hermanos de Cristo, como Jesús mismo llama a sus discípulos después de su Resurrección: "Id, avisad a mis

hermanos" (Mt 28, 10; Jn 20, 17). Hermanos no por naturaleza, sino por don de la gracia, porque esta filiación adoptiva confiere una participación real en la vida del Hijo único, la que ha revelado plenamente en su Resurrección.

Por último, **la Resurrección de Cristo —y el propio Cristo resucitado— es principio y fuente de nuestra resurrección futura:** "Cristo resucitó de entre los muertos como primicias de los que durmieron [...] del mismo modo que en Adán mueren todos, así también todos revivirán en Cristo" (1 Co 15, 20-22). En la espera de que esto se realice, **Cristo resucitado vive en el corazón de sus fieles.** En Él los cristianos "saborean [...] los prodigios del mundo futuro" (Hb 6,5) y su vida es arrastrada por Cristo al seno de la vida divina (cf. Col 3, 1-3) para que ya no vivan para sí los que viven, sino para aquel que murió y resucitó por ellos" (2 Co 5, 15)". Cf. *Catecismo de la Iglesia Católica*, nn. 651-655.

MENSAJE DE LA DIVINA MISERICORDIA



"Has de saber hija mía, que mi corazón es la Misericordia misma. Desde este mar de Misericordia las Gracias se

derraman sobre el mundo entero. Ningún alma que se haya acercado a Mí ha partido sin haber sido consolada. **Cada miseria se hunde en mi Misericordia y de este manantial brota toda Gracia salvadora y santificante...**" (Diario, 1777, p. 626).

"Mi corazón se alegra de este título de misericordia. **Proclama que la misericordia es el atributo más grande de Dios.** Todas las obras de Mis manos están coronadas por la misericordia." (Diario, 300 p.153).

NOTICIAS DE NUESTRA PARROQUIA

+ **TALLER DE MAYORES:** El Martes día 18 reanudamos nuestros encuentros de los martes con un relato de las *experiencias pascuales*.

+ **ENCUENTRO DE PRESBITEROS DEL ARCIPRESTAZGO:** El Jueves día 20 se reúnen los sacerdotes del Arciprestazgo para una Sesión de Formación Permanente.

+ **NUEVO NOMBRAMIENTO:** Nuestro Párroco **Don Juanjo** ha sido nombrado por el Obispo, **Vicedelegado y encargado de la Formación teológica permanente del Clero Diocesano.** ¡Recemos por él y su nueva misión pastoral!